

God bless the world

CESÁREO MORALES

El discurso de Obama al protestar como presidente de Estados Unidos será un gran discurso, apelación, exhorto ante tiempos difíciles. Rememorando a Lincoln, como lo hizo la noche del 4 de noviembre de 2008, noche de su triunfo avasallador, habrá de repetir "¡Somos, y siempre seremos, América!", hablará de "la esperanza en un día mejor" y de que "ha tardado tiempo en llegar", pero, finalmente, "el cambio ha venido". Ratificará "la esperanza" y su fe en "la historia de Estados Unidos". "El camino será largo. La subida será empinada", pero "llegaremos". "Les prometo que nosotros, como pueblo, llegaremos".

Habrá de señalar el horizonte. Hemos "de reconstruir esta nación", "y eso no puede suceder si volvemos a como era antes. No puede suceder sin ustedes, sin un nuevo espíritu de sacrificio". Llamamiento "a un nuevo espíritu del patriotismo, de responsabilidad, en que cada uno da

"Humanidad, tu prójimo, tan cerca, tan lejos".

J. Hoffmann.
Marcher dans le desert.

la mano y trabaja más, y nos preocupamos no sólo de nosotros mismos, sino el uno del otro". "Llega un nuevo amanecer del liderazgo estadounidense... esta noche hemos demostrado, una vez más, que la fuerza auténtica de nuestra nación procede no del poderío de nuestras armas ni de la magnitud de nuestra riqueza sino del poder duradero de nuestros ideales, democracia, libertad, oportunidades y una esperanza firme".

Tonalidad bíblica, evangélica, cristiana. Mañana, 20 de enero, se dirá y no se dirá, lo que Estados Unidos puede ser, puede no ser, puede dejar de ser, en el atravesado de

esta crisis, tentado por el aislacionismo frente a los costos de la responsabilidad global. Respuesta a la pregunta, ¿qué es Estados Unidos? Samuel Huntington, quien murió en la Navidad de 2008, al recordarle que ningún imperio es eterno, respondió, "Estados Unidos no es un imperio sino una civilización". O sea, capacidad de configurar mundos siguiendo el rastro de la posibilidad, teletecnociencia, velocidad, virtualidad, poder. ¿Lo hará respetando las diferencias que trabajan la idea de salvación del "vivir juntos". México es el vecino, el diferente, heredero de palabras más antiguas, milenarias, ahogado hoy por la estrechez de su economía, y al que, de pronto, algunos consideran erróneamente una amenaza a la seguridad. Llegó el momento de recuperar la herencia, la promesa, universalidad de libertades y justicia. Obama cerrará su discurso, invocando, "¡God bless America!", ¿y si agregara, "¡God bless de world!"? ■

